



Solemnidad de la Epifanía del Señor

La fiesta de la Epifanía es popularmente conocida como la fiesta de los Reyes Magos. Un día que nos invita a seguir a la estrella, pero no a una estrella cualquiera, a una de esas estrellas que vemos en las pantallas, sino a la estrella que siguieron los magos, la que nos lleva hasta donde está Jesús. Difícil aventura esta en nuestro mundo, pero merece la pena. Los magos son el símbolo de los que buscan la luz cuando se hace más densa la tiniebla, de los que buscan la esperanza cuando todo parece hundirse alrededor, de los que buscan la paz allí donde hay guerra y discordia. Dice el Evangelio que, cuando la estrella se posó sobre el portal de Belén, el corazón de los magos se llenó de inmensa alegría. Es el premio que siempre logran los que siguen la estrella, superando todo tipo de dificultades, hasta encontrarse con Jesús.



Los Reyes magos ofrecieron regalos al niño Jesús: oro porque es rey, incienso porque es Dios y mirra porque es hombre redentor. Por eso, nosotros acostumbramos este día a hacernos regalos unos a otros.

Sería un error que esto nos hiciera olvidar que el gran regalo de Epifanía es el que Dios hace a la humanidad, que no es otro que el regalo de su propio hijo, luz de las naciones, príncipe de la paz, nuestro Salvador.

Y sería un error imperdonable que, entre tantos regalos, no hubiera ninguno a Jesús niño. ¿Qué le vas a ofrecer tú?



Año Nuevo



Comenzamos el Año nuevo 2024, como un día hicieron los pastores y los ángeles, acercándonos a Belén. Ellos encontraron al Niño acostado en un pesebre. Nosotros, siglos después, lo encontramos junto a su Madre aprendiendo a dar los primeros pasos por la tierra, tal como nos muestra la imagen que presiden estas líneas. Ningún día mejor que hoy, día de la Madre de Jesús y nuestra, para acercarnos a Ella y pedirle que nos dé su mano y nos ayude a caminar por los caminos de 2024, que parece que se presentan un tanto escabrosos y difíciles para la paz.

Hoy, ante ti, se abren 365 días. Un gran campo en el que puedes sembrar buena semilla o malas hierbas. Para que tengas buena cosecha haz este propósito:

- SIEMBRA TU FE:** Sostén a los que vacilan.
- SIEMBRA TU ENTREGA:** No pienses solo en ti.
- SIEMBRA TU CONFIANZA:** El Señor está contigo.
- SIEMBRA TU SONRISA:** Enriquece a quien la da.
- SIEMBRA TU AMISTAD:** Muchos la necesitan.
- SIEMBRA TU GOZO:** Haz felices a los demás.
- SIEMBRA TU PAZ:** El mundo la necesita.
- SIEMBRA TU VIDA:** Encontrarás un tesoro.
- SIEMBRA TU PAN:** Borra el hambre de la tierra.
- SIEMBRA TU AMOR:** Y serás muy feliz



AÑO NUEVO 1-1-2024



Solemnidad de Santa María, Madre de Dios

MISIONEROS REDENTORISTAS
Avenida Villamayor 87 (37007 SALAMANCA)
Parroquia 923 23 24 58. Residencia 923 23 29 94
WWW.laparroquia.org



Liturgia de la Palabra



Del libro de los Números 6, 22-27

El Señor habló a Moisés: "Di a Aarón y a sus hijos, esta es la fórmula con la que bendeciréis a los hijos de Israel:

'El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor.

El Señor te muestre su rostro y te conceda la paz'.

Así invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré". **Palabra de Dios.**



Salmo responsorial 66, 2-3. 5.6 y 8

R.- Que Dios tenga piedad y nos bendiga.

Que Dios tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros; conozca la tierra tus caminos, todos los pueblos tu salvación. **R.-**

Que canten de alegría las naciones, porque riges el mundo con justicia y gobiernas las naciones de la tierra. **R.-**

Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben. Que Dios nos bendiga; que le teman todos los confines de la tierra. **R.-**



San Pablo a los Gálatas 4, 4-7

Hermanos: Cuando llegó la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción filial.

Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: "¡Abba, Padre!". Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios. **Palabra de Dios.**

Aleluya, aleluya, aleluya

En muchas ocasiones habló Dios antiguamente a los padres por los profetas.

En esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo.



Evangelio según San Lucas 2, 16-21

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo hacia Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño.

Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.

Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

Palabra del Señor.

A la luz de la Palabra



Nuevo año con María



Hoy celebramos el comienzo de un nuevo año con aspiraciones y esperanzas. Celebramos también una nueva Jornada Mundial de la Paz. Y celebramos, sobre todo, la Maternidad de María.

Año Nuevo es una fecha importante: para unos, motivo de fiesta; para otros, reclamo de reflexión y revisión de vida. El eslogan: "Año nuevo, vida nueva", pasea de boca en boca,

quizá más por costumbre que por significado. Lo cierto es que iniciamos un nuevo año civil. Nosotros contamos con la luz del Evangelio para que ilusiones, expectativas y aspiraciones no queden frustradas...

¡Qué sugerente comenzar el año con una bendición como la que presenta el primer texto bíblico de hoy! Tiene mucho de oración, de protección y de generosidad por parte de Dios.

Por otro lado, al comenzar un año conviene meditar, porque el tiempo es don, pero puede desperdiciarse si no se llena de orientación y contenido. Por tanto, pensemos:

- Cada año es un don: agrádecélo.
- Cada año es vida: saboréala. No se trata de llenar la vida de años, sino de llenar los años de vida.
- Cada año es un reto: afróntalo.
- Cada año es nuevo: valóralo.
- Cada año es tiempo de gracia: celébralo.

Pero, ante todo, hoy realizamos la Maternidad de María, observando que ella vivió la relación con Jesús de manera muy contemplativa: "Conservaba todas estas cosas meditándolas en su corazón..." (Lc 2,19).

La fiesta de la Maternidad de María se remonta a los primeros siglos de la Iglesia. Los primeros cristianos condensaban la significación de María, identificándola bajo esta advocación. Es también el título preferido por los textos bíblicos evocando a esta mujer tan creyente y singular. Los cristianos entendieron muy pronto a María como Madre de Dios y de la Iglesia. Y nosotros la seguimos celebrando

Octavio Hidalgo